

EDITORIAL

Revista 69

La presente edición de la Revista de Trabajo Social de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) esta dedicada al Hospital San Juan de Dios, en su 165 aniversario. Este centro hospitalario empieza a tejer los hilos de la historia en 1845, gracias a un proyecto presentado por el presidente José María Castro Madriz. Esto lo acredita como el hospital de mayor antigüedad en nuestro país, con más de un siglo de existencia, constituye un icono dentro de la Seguridad Social costarricense.

Hablar de este nosocomio es retomar páginas de la historia de Costa Rica y la salud de su pueblo. Su proyección es notable. Sin lugar a dudas es conocido como el "Hospital del pueblo". Quizás por su génesis ligada a la asistencial social, a las Hermanas de la Caridad, Juntas de caridad, y lógicamente por su pertenencia a la Junta de Protección Social, hechos que permearon el pensamiento y la acción de quienes han formado parte del Hospital San Juan de Dios (HSJD).

El "San Juan" como se le conoce popularmente, se ha distinguido por su apertura, especialmente hacia aquellos que se encuentran en situación de exclusión social. El presidente de la Junta de Protección Social señaló con motivo del traspaso de este Centro médico a la CCSS en 1977: "No les entrego ninguna llave. No existen puertas que abrir. Desde su fundación este Hospital nunca ha cerrado las puertas a quienes han necesitado de su auxilio". Esto pone nuevamente de manifiesto, el cimiento humanista que ha caracterizado a este Centro de salud.

El 24 de octubre de 1989 se le confiere el benemeritazgo, y tal como expresó en esa oportunidad el Dr. Manrique Soto Pacheco, Director General del HSJD, "No es otra cosa que el reconocimiento de un pueblo a esa trayectoria de más de ciento cincuenta años al servicio de sus habitantes, sin distinciones de ninguna clase y manteniéndose como Hospital de puertas abiertas, antes con la Junta de Protección Social, ahora con la Caja Costarricense de Seguro Social.

Miles de recuerdos y anécdotas acumulados transitan por sus pasillos. Ha sido cuna de la medicina y la microbiología de nuestro país. Ha servido de marco para grandes próceres y pensadores costarricenses. Entre la dilecta lista se encuentran el Dr. Clorito Picado T, Dr. Alfonso Trejos Willis, el insigne Dr. Ricardo Moreno Cañas, el Dr. Tony Facio, Dr. Carlos Luis Valverde Vega, Dr. Solón Núñez Frutos gestor de la salud pública en Costa Rica. También se unen a este selecto grupo, otros médicos y políticos ilustres que construyeron las bases para la política social de este país: Dr. José María Montealegre, Dr. Carlos Durán Cartín, Dr. Rafael Ángel Calderón Muñoz, Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, Dr. Carlos Sáenz Herrera, entre otros.

Sus vetustas paredes albergan más de un siglo de vivencias: entre ellas la Campaña de 1856, en donde el San Juan de Dios se erigió como lo señala el historiador el Lic. Carlos González "en un baluarte para el país y para los heridos de guerra, incluidos los mismos invasores". Asimismo fue clave su participación en la atención de la epidemia del cólera, la cual afectó tanto a los soldados provenientes del frente de batalla como a la población civil de aquella época.

Este Centro Hospitalario cuenta aproximadamente con 730 camas, y cubre un área geográfica que abarca desde el famoso Parque de la Merced, sus alrededores, incluidos los barrios del sur, hasta la frontera con Panamá. Esto significa una cobertura de aproximadamente 1.500.000 personas pertenecientes a su área de atracción. El Hospital San Juan de Dios atiende patologías de alta complejidad, propias de un tercer nivel de atención, por lo que dispone de una amplia gama de especialidades y disciplinas para el abordaje integral de la problemática de salud que le corresponde.

Desde el punto de vista social, por su ubicación geográfica atiende una problemática vasta y compleja, donde se entremezclan cuadros de indigencia, abandono, adicciones, violencia intra familiar y social, así como secuelas físicas y sociales de enfermedades crónicas. Lo anterior, peligrosamente, construye híbridos que dan paso a severos problemas sociales, atendidos por un Servicio de Trabajo Social proactivo y visionario.

Este equipo de profesionales con mística y profesionalismo se ha constituido en el elemento mediatizador de las necesidades sociales del usuario, interpretando su realidad, analizando los recursos de que dispone, y proporcionando alternativas viables que favorezcan el cambio esperado.

Este Servicio se caracteriza por ser creativo, innovador y con un alto nivel de excelencia y compromiso. A pesar de que aún persiste un enfoque biologista en la Institución, el balance de la historia muestra que estas profesionales, poco a poco han ido descubriendo y conquistando espacios, que les ha permitido posicionarse estratégicamente, siendo el criterio social imprescindible para la toma de decisiones concernientes a la salud integral de los y las usuarias de este Hospital.

Esta celebración se inscribe dentro de un contexto de crisis, que toca no solo nuestra Institución, sino también la Seguridad Social costarricense, en la medida que existen amenazas que dejan entrever conceptos y prácticas contradictorias al origen primigenio de la Caja Costarricense del Seguro Social.

No es posible vivir de reminiscencias o de logros obtenidos en el siglo pasado. Es imperativo revisar y reformular el papel de las instituciones de Bienestar Social entre ellas el Hospital San Juan de Dios y la Caja Costarricense del Seguro Social. *Es imprescindible incorporar transformaciones que nos permitan responder al cambio de época que estamos viviendo y aunar nuevos paradigmas, coherentes y en correspondencia con nuestra realidad social.*

Las garantías sociales y dentro de éstas, el derecho a la salud y a la prestación de servicios de calidad es incuestionable e inviolable, por cuanto los pilares que han mantenido históricamente la democracia en nuestro país se fundamentan en los principios de la justicia y seguridad social.

Desde esta perspectiva, exhortamos a quienes forman parte del Hospital San Juan de Dios a no olvidar sus raíces, a *efectuar un análisis crítico acerca de los aportes personales y profesionales, dirigidos al fortalecimiento del Hospital y a los cimientos que sostienen la seguridad social en nuestro país.* Es un llamado para virar de la preocupación a la acción. Sin duda alguna el éxito y la permanencia de una institución como el Hospital San Juan de Dios, depende tanto de su capacidad para asumir los retos actuales y futuros que impele la realidad nacional, como del compromiso y mística que los funcionarios (as) le impregnen a su gestión de cara al siglo XXI.

Deseamos fervientemente que este Hospital centenario continúe aportando capítulos al libro de nuestra historia patria. Felicidades en su 165 aniversario al decano de los Hospitales, y a quienes han forjado y siguen forjando la herencia *que nos dejara este insigne centro de salud. Nuestra gratitud por mostrarnos la precocidad de nuestro país en materia de salud y política social.*